

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

MARCELINO CARDALIAGUET QUIRANT: Cáceres en Semana Santa: Satetas y marchas procesionales (1995)	115
El yunque de un poeta. Visión de Luis Álvarez Lencero (1995)	116
GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME: La industria de una región no industrializada: Extremadura, 1750-1990	118
La construcción de la antropología social extremeña (cronistas, interrogatorios, viajeros, regionalistas y etnógrafos)	119

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS	123
REVISTAS	126

Iniciado ya el camino

Apenas ha comenzado nuestra andadura por esta sinuosa senda que es publicar algo en nuestra sufrida Extremadura —senda llena de pedrizas y carrascas, de trabas e incomprensiones que dificultan la marcha— y ya vamos sintiendo sobre nuestros hombros la angustia de ser tachados de ineptos, de haber errado el camino, de desbilar lo tejido, defraudando a los que habían confiado en la justeza de nuestras capacidades para llevar con dignidad la línea editorial de la Revista ALCÁNTARA, manteniendo su carácter de publicación rigurosa y exigente en los artículos de investigación, como se había decantado en su «tercera época»; pero, a la vez, rodeándola de ese nuevo aire participativo, abierto, variado y ameno que habíamos postulado en nuestras primeras declaraciones de intencionalidades, al proponer un nuevo Consejo Asesor de Redacción.

Hasta ahora solamente ha surgido a la luz y a la crítica —en esta nueva etapa— el número 36 de ALCÁNTARA, en el que se ha procurado conservar el mismo criterio editorial de la etapa anterior, y se han incluido, intactos, los restos de lo que quedaba en el cajón, junto con otras aportaciones y colaboraciones llegadas a la mesa del Consejo. No obstante, queremos hacer ya examen de conciencia para poder corregir con presteza los posibles defectos, desajustes o incoherencias que nuestros lectores y amigos hayan podido advertir en sus páginas, para lo cual —como ya expresábamos en nuestro Editorial anterior— solicitamos el favor de su juicio, que nos haga saber la sustancia de estos defectos y las mejoras o perfeccionamientos que puedan y deban hacerse.

Habrán advertido nuestros lectores y suscriptores que aparecen en este número secciones y apartados que habían decaído en los últimos ejemplares de la Revista, tales como la parte de «Creación literaria» y las «Notas y Comentarios», con algunas «recensiones de libros» y otras noticias que reflejaban, siquiera breve y concisamente, la vida cultural y creativa de nuestra ciudad y provincia. En este sentido, entendemos que ALCÁNTARA debe ser, de verdad, un órgano de difusión de la realidad provincial cacereña, de su vida y costumbres, de su historia y cultura, de su geografía y de su folclore; así como un vehículo de convivencia e intercambio de experiencias culturales con la otra provincia que forma la Comunidad Autónoma; de ahí que se hayan incluido en el número 36 secciones que esperamos vayan esponjándose, con la colaboración de todos, y adquiriendo mayor volumen e importancia dentro de la propia Revista.

En primer lugar, se han reconstruido las secciones antiguas: «Creación Literaria» y «Recensiones de Libros»; se procurará, además, dar noticia de los volúmenes adquiridos por la Biblioteca de la Excm. Diputación Provincial y de los publicados por la Institución Cultural «El Brocense» —de la que ALCÁNTARA es medio informativo— y, si fuera posible, de los publicados por otras instancias y organismos autonómicos.

Pero donde queremos poner el acento es en secciones como «Rutas y Comarcas», creada con toda intención para que sea espejo donde se vean reflejadas estampas luminosas y atractivas de nuestros paisajes provinciales, descripciones geográficas y turísticas —a la vieja usanza— de nuestros pueblos; semblanzas literarias de las variadas rutas o itinerarios que pueden trazarse por sendas y caminos que nos vayan conduciendo a los castillos, a los monumentos históricos, a los vinos, a las delicias gastronómicas o a las bellezas naturales que se pueden ir tropezando los curiosos viajeros a lo largo y ancho de la provincia de Cáceres y de la de Badajoz.

Como en los «Viajes» de Antonio Ponz y de tantos otros «Viajeros por Extremadura» que nos dejara recopilados Rodríguez Moñino, y más modernamente Dolores Maestre, queremos que ALCÁNTARA vaya recopilando semblanzas y emociones de los propios cacereños, desplazándose por perdidas rutas de su propia tierra, para que se conviertan en joya literaria al doblar del siglo XXI. En el último número aparecieron

en esta sección los vinos de Cilleros degustados poéticamente por un notable académico extremeño de rancia pluma, D. Valeriano Gutiérrez Macías; de aquí en adelante hacemos una invitación general para colaborar con entusiasmo y alta calidad literaria en esta sección abierta y popular.

Otro capítulo que se abre en la Revista es el «Cáceres Cultural», que quiere ser, igualmente, una crónica crítica y lo más completa posible de ese fuerte latido intelectual y artístico que anima a Cáceres y a su provincia, desde hace algunos años, en virtud de las instituciones culturales y universitarias que lo sustentan. No será la simple referencia actual de las actividades culturales —o, al menos, no es eso lo que pretendemos—, sino la crónica viva, exigente, rigurosa, de una cultura brillante y relevante de nuestros valores y manifestaciones más significativas.

El camino, como vemos, se ha iniciado con grandes propósitos y no escasos proyectos. A mayor abundamiento, también el Servicio de Edición y Publicaciones quiere relanzar su sección difusora con nuevos aires y sobre nuevos horizontes, respetando siempre el estrecho margen de los presupuestos y de los recursos, por lo que también amenaza con agobiarnos la espalda con angustias y apreturas en cuanto a las altas misiones que, teóricamente, nos hemos impuesto.

Si en el número anterior pedíamos, al menos, que se nos concediese el beneficio de la duda para considerar a nuestra Revista como algo importante en el contexto editorial extremeño, ahora podemos afirmar que si contamos con la colaboración y el apoyo de nuestros lectores y suscriptores, no nos cabrá a ninguno la menor duda de su relieve e importancia, como informe y como documento; al igual que los volúmenes que la Institución Cultural «El Brocense» decida poner —nosotros vamos a colaborar en ello— en este inconcreto mercado de las ideas.

MARCELINO CARDALLIAGUET QUIRANT